ISSN: 1886-8576

PERFILES DE IMPLICACIÓN EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN JÓVENES FUTBOLISTAS

Verónica Tutte¹, Tomás Blasco² y Jaume Cruz² Universidad Católica de Uruguay¹ y Universidad Autónoma de Barcelona², España

RESUMEN: El objetivo de nuestro trabajo se centra en conocer los niveles de Clima y Orientación Motivacional, Compromiso Deportivo, Percepción de Control y Burnout en jóvenes futbolistas y analizar si existen diferencias entre las distintas categorías. Para ello, se administró el cuestionario de Clima Motivacional Percibido en el Deporte (PMCSQ-2), el Cuestionario de Percepción de Éxito (POSQ), el Cuestionario de Compromiso Deportivo (SCQ), y un conjunto de ítems para valorar la percepción de control a 98 futbolistas masculinos de un club de fútbol de Uruguay. El nivel de burnout se evaluó mediante el Inventario de Burnout para Deportistas (IBD). Los resultados arrojaron que un 75% de los jugadores se situaban en la zona ambigua en alguna de las dimensiones del IBD, siendo la dimensión de Agotamiento Emocional la que mostraba más casos. Los futbolistas más jóvenes fueron los que evidenciaron mayor percepción de control en la superación de dificultades, y también en algunas dimensiones del Compromiso Deportivo. No hubo diferencias entre las categorías en las dimensiones que evaluaban el Clima y la Orientación motivacionales. Se concluye que los jugadores más jóvenes presentan un perfil diferente al resto de las categorías.

PALABRAS CLAVE: Burnout, Jóvenes futbolistas, Motivación, Compromiso Deportivo.

ABSTRACT: The present study aimed to acquire knowledge regarding levels of Motivational Climate and Orientation, Sports Commitment, Perception of Control and Burnout in young football players, and to analyze the differences between diverse categories. The Perceived Motivational Climate Questionnaire (PMCSQ-2), Perception of Success Questionnaire (POSQ), the Sports Commitment Questionnaire (SCQ), and a set of items to assess the perception of control were administered to 98 masculine football players—a club associated to the Uruguayan Football League. Burnout was evaluated through the Sportsmen Burnout Inventory (IBD). Results showed that 75 % of the players evaluated scored somewhat ambiguously in the IBD, yet being the dimension of Emotional Depletion the one in which they scored the highest. The youngest football players showed a higher perception of control of an overcoming difficulty, as well as in some dimensions of the Sports Commitment. No differences were found between categories in the dimensions of Motivational Climate and Motivational Orientation. We may therefore conclude that the youngest player's profile differs from the remaining categories.

KEY WORDS: Burnout, young football players, motivation, sports commitment.

RESUMO: O objetivo do nosso trabalho está focado na determinação dos níveis de clima e orientação motivacional, Compromisso espotivo, controle percebido e Burnout em jovens jogadores de futebol e analisar as diferenças entre as diversas categorias. Quanto ao método, o questionário foi aplicado Percepção do Clima Motivacional no Esporte (PMCSQ-2), a percepção do Sucesso Questionnaire (POSQ), o Sport Compromisso Questionnaire (SCQ), e um conjunto de itens para avaliar a percepção de controle para 98 jogadores de futebol pertencentes a clube de futebol League Uruguai. O nível de burnout foi avaliado através do Atleta Burnout Inventory (IBD). Dentre os resultados, observamos que 75% dos jogadores estavam na zona ambígua em uma das dimensões do IBD, sendo a dimensão exaustão emocional do que mostrou mais casos. Os jogadores mais jovens apresentavam uma maior percepção de controle de superar as dificuldades, e em algumas áreas do compromisso do esporte. Não houve diferenças entre as categorias para avaliar as dimensões do clima e da orientação motivacional. Assim, podemos concluir que os jogadores mais jovens têm um perfil diferente de outras categorias.

PALAVRAS-CHAVE: Burnout, jovens jogadores, motivacion, Compromisso esportivo.

En un reciente trabajo, Reeves, Nicholls y McKenna (2009) han mostrado que el perfil de factores estresores y de estrategias de afrontamiento frente a la situación deportiva es distinto según se trate de futbolistas adolescentes de edades tempranas (early adolescents) o de edades más tardías (middle adolescents), y han

sugerido que los psicólogos que trabajen con estos deportistas deberían tener en cuenta estas características diferenciales dependientes de la edad si quieren conseguir un efecto óptimo en sus intervenciones.

De acuerdo con Reeves et al. (2009), es importante conocer las características

de la práctica deportiva llevada a cabo por los adolescentes, y que la información proporcionada respecto a estresores y estrategias de afrontamiento es valiosa. Sin embargo, esos dos aspectos son sólo una parte de los elementos que constituyen el marco en el que se inserta la actividad deportiva de los adolescentes y, por tanto, sería útil conocer otros aspectos importantes para el trabajo psicológico. Así, aspectos como la motivación, el compromiso deportivo, la percepción de control, o los niveles de burnout, constituyen elementos que pueden jugar un papel crucial en la vivencia de la práctica deportiva y determinar, en mayor o menor medida, que esta sea placentera para el adolescente. El conocimiento de los posibles perfiles diferenciales respecto a esos aspectos en función de la edad puede facilitar la acción de una intervención psicológica que facilite una mejor vivencia y una mayor implicación del deportista, con los consiguientes efectos beneficiosos tanto a nivel de rendimiento como a nivel de salud, al lograrse el mantenimiento de un estilo de vida activo.

Respecto a los factores motivacionales, estos han sido abordados desde diferentes perspectivas. Dos de ellas han sido ampliamente consideradas en el ámbito de la Psicología del Deporte: la orientación motivacional y el clima motivacional. Por un lado, la orientación motivacional establece que la meta principal de un individuo en contextos de logro es demostrar habilidad y, por tanto, demostrar competencia, existiendo dos concepciones de la misma que se

crean por influencia social: la orientación a la tarea o a la maestría, en la que el éxito viene definido como el dominio de la tarea y el progreso personal, y la orientación al ego o al resultado, en la que el éxito se define como superación a los rivales y demostración de mayor capacidad (Nicholls, 1984). El trabajo de Cechini, González, Carmona v Contreras (2004), afirma que la orientación a la tarea "se relaciona con patrones más adaptativos de conducta" (p. 104) y con una mayor motivación intrínseca hacia la práctica deportiva, puesto que el deportista se siente más entusiasta frente a la tarea que va a desarrollar generando un mayor compromiso y por tanto disminuyendo las posibilidades de abandonar el deporte. En la orientación al ego, el fin que persigue el individuo se centra en demostrar ser el mejor. La motivación intrínseca en este tipo de orientación presenta un nivel bajo, pues la satisfacción aquí se logra cuando el deportista muestra mayor habilidad que los demás y de acuerdo a lo planteado con Cechini et al., (2004), cuando afirman que en la orientación al ego "el deporte tiene como fin el conseguir un mayor estatus social respecto al resto de sus compañeros" (p. 105). Esto implica una participación menos entusiasta y una mayor tendencia a desvincularse de la práctica deportiva en las personas con una habilidad baja (Castillo, Balaguer y Duda, 2000).

Por otro lado, el clima motivacional, que consiste en un conjunto de señales implícitas y/o explícitas, percibidas en el entorno, a través de las cuales se definen

las claves del éxito y fracaso (Ames, 1992). Según este enfoque, las personas que rodean al deportista (padres, compañeros, entrenadores) pueden ejercer una influencia sobre él, y así determinar que la clave del éxito radique en el esfuerzo y la superación personal (clima a la tarea), o bien en la superación de los demás y en la demostración de mayor capacidad que el resto (Clima al ego). El clima a la tarea potencia el bienestar psicológico, pues favorece el rendimiento de los sujetos y hace que presenten menos niveles de ansiedad, y mayor confianza, satisfacción y autoestima (Balaguer, Duda, Atienza y Mayo, 2002; Boixadós, Cruz, Torregrosa y Valiente, 2004; Duda, 2001). En cambio, el clima al ego produce menor bienestar psicológico, mayor ansiedad dependiente del rendimiento y menor satisfacción (Balaguer, Duda y Crespo, 1999; Pensgaard y Roberts, 2000).

Otro elemento importante que permite conocer el grado de implicación del deportista es el Compromiso Deportivo, que consiste en el deseo y el propósito de continuar participando en el deporte (Scanlan y Simons, 1992). La investigación sobre compromiso deportivo pretende identificar los factores que llevan a un deportista a seguir practicando el deporte (Sousa, Torregrosa, Viladrich, Villamarín y Cruz, 2007). El modelo de Compromiso Deportivo que plantean Scanlan, Carpenter, Schmidt, Simons, y Keeler (1993), adaptado de la literatura científica sobre las relaciones amorosas (Rusbult, 1980), propone que el compromiso con la participación deportiva es función del placer individual por el deporte, es decir, de la diversión deportiva, del atractivo de las alternativas fuera del deporte, de la inversión personal en la participación, de las oportunidades de la implicación disponibles por la participación continuada, de las coacciones sociales para continuar participando en el deporte y del apoyo social con el que cuenta el deportista. Este último factor fue posteriormente añadido por los autores al modelo (Scanlan, Russell, Beals, y Scanlan, 2003; Scanlan, Russell, Wilson y Scanlan, 2003). Por tanto, a través de este modelo se puede ampliar el conocimiento de los factores que llevan al mantenimiento de la práctica deportiva y de esta forma predecir por qué algunos deportistas continúan con la actividad deportiva, mientras que otros abandonan y/o sufren burnout.

El grado en que un deportista cree que existe control sobre las situaciones relacionadas con su práctica deportiva constituye también otro aspecto importante, por cuanto la literatura ha mostrado una correlación positiva entre sensación de control y un buen afrontamiento de las situaciones de estrés (Folkman y Greer, 2000; Skinner, 1996). Así pues, una valoración de los grados de percepción de control que los deportistas creen tener sobre diferentes aspectos de la actividad competitiva facilitaría un mejor conocimiento del riesgo de experimentar estrés.

En esta línea, y dentro del ámbito del deporte, se han encontrado relaciones inversas entre el grado de control percibido y riesgo de abandono deportivo en mujeres baloncestistas profesionales (Tutte, 2005).

Finalmente, un elemento no menos importante que los anteriores y que muestra el aspecto más directamente vinculado con las vivencias emocionales negativas que puede experimentar el deportista, es el relativo a los posibles síntomas de agotamiento emocional y de posible riesgo de abandono de la práctica deportiva, y que se engloban bajo el término de "burnout". El burnout es un síndrome tridimensional caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización y reducida realización personal, y se acompaña de síntomas como actitudes negativas, insensibilización, culpa, fatiga, insomnio, dolores de cabeza, incremento de la vulnerabilidad a las enfermedades virales, problemas digestivos, o autoestima reducida y deterioro de los procesos cognitivos, entre otros (Maslach y Jackson, 1986). En el ámbito deportivo, el burnout impacta precisamente en aquellos deportistas que son más idealistas v entusiastas (Pines, Aronson y Krafy, 1981) y su incidencia es mayor en jóvenes deportistas, siendo éstos los más vulnerables a la presencia del síndrome (Smith, 1986; Tutte y Garcés de los Fayos, 2010).

Por todo lo anterior, queda clara la pertinencia de completar el trabajo iniciado por Reeves et al., (2009) y aportar datos que describan otros aspectos relacionados con las vivencias que acompañan la actividad deportiva en los adolescentes. Concretamente, el presente trabajo se propone evaluar, en una muestra de adolescentes futbolistas, los niveles

de motivación, compromiso deportivo, percepción de control y *burnout*. Asimismo, un segundo objetivo es el de valorar si existen diferencias en esos factores en función de la edad de los futbolistas, a fin de comprobar si las señaladas por Reeves et al. (2009) se observan también en estas variables.

Participantes

Los participantes de esta investigación son 98 deportistas varones de uno de los principales clubes de fútbol de Uruguay, cuyo equipo de primera división compite a nivel internacional. Las edades de estos futbolistas se encuentran comprendidas entre los 13 y 19 años (M =14.96; DT = 1.6), y se agrupan en cuatro categorías: la séptima, que incluye a los jugadores de 13 años (n = 28); la sexta, que engloba a jugadores de 14 y 15 años (n = 22), la quinta, que agrupa a los jugadores de 16 y 17 años (n = 30), y la cuarta, en la que participan los jugadores de 18 y 19 años (n = 18). La muestra fue seleccionada por conveniencia, es decir debían cumplir con ciertas condiciones, como ser futbolista de un club de fútbol en particular, estar en una categoría deportiva juvenil, haber participado de la toda la temporada deportiva del año 2007, y por último tener deseo de participar voluntariamente de esta investigación.

Instrumentos

Para medir la orientación motivacional se utilizó la versión en castellano

(Cervelló, Escartí y Balagué, 1999) del Perception of Success Questionnaire (POSQ) desarrollado por Roberts y colaboradores (Roberts y Balagué, 1991; Roberts, Treasure y Balagué, 1998), para medir las orientaciones de meta de los jóvenes deportistas. El inventario consta de 14 ítems, 7 de los cuales informan de una orientación del deportista hacia la tarea, mientras que los otros 7 informan de una orientación del deportista hacia el ego. Las respuestas a dicho cuestionario son cerradas y responden a una escala del tipo Likert que va del valor 1, que corresponde a "muy en desacuerdo", al valor 5, que indica que el deportista está "muy de acuerdo" con lo que se le plantea. La fiabilidad encontrada en nuestro estudio obtiene un valor de alfa = .66 para la orientación a la tarea y alfa= .76 para la orientación al ego. Se consideran puntuaciones elevadas en las escalas aquéllas superiores a 3.5, puntuaciones moderadas las comprendidas entre 2.5 y 3.4, y puntuaciones bajas las inferiores a 2.5, (Moreno, Cervelló v González-Cutre Coll, 2007; Tutte, 2009).

Para estudiar la influencia del Clima Motivacional generado por el entrenador los deportistas respondieron a la versión validada al contexto español (Balaguer, Mayo, Atienza y Duda, 1997) del *Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire* – 2 (PMCSQ-2) elaborado por Newton y Duda, (1993), que consta de dos dimensiones: percepción de un clima motivacional de implicación al ego y percepción de un clima motivacional de implicación a la tarea. Dicho cuestionario está compuesto por 29 ítems, 14

de los cuales miden la percepción del clima motivacional de implicación al ego, mientras que los otros 15 evalúan la percepción del clima motivacional de implicación a la tarea. Se utiliza una escala del tipo Likert que va del 1 "muy en desacuerdo" a 5 "muy de acuerdo". La fiabilidad hallada en nuestro estudio fue de alfa = .81 para el clima al ego y alfa = .79 para el clima a la tarea.

Se consideran puntuaciones elevadas en las escalas aquéllas superiores a 3.5, puntuaciones moderadas las comprendidas entre 2.5 y 3.4, y puntuaciones bajas las inferiores a 2.5 (Torregrosa, Sousa, Viladrich, Villamarín y Cruz, 2008; Tutte, 2009).

Como indicador de compromiso deportivo se utilizó la versión traducida al castellano (Sousa et al., 2007) del Sport Commitment Questionnaire (SCQ) desarrollado por Scanlan et al. (1993). Dicho cuestionario consta de 32 ítems, que se subdividen en 7 dimensiones distintas. Cada ítem se contesta en una escala del tipo Likert del 1 al 5, que fluctúa desde la valoración "muy en desacuerdo" hasta "muy de acuerdo". Los valores obtenidos de alfa en nuestro estudio para cada una de las subescalas es en compromiso deportivo alfa = .65, en diversión deportiva alfa = .83, en alternativas a la implicación alfa = .61, en inversiones personales alfa = .42, en coacciones sociales alfa = .77, en oportunidades a la implicación alfa = .82, en apoyo social alfa = .60. Se consideran puntuaciones elevadas en las escalas aquéllas superiores a 3.5, puntuaciones moderadas las comprendidas entre 2.5 y 3.4, y puntuaciones

bajas las inferiores a 2.5 (Sousa et al., 2007; Torregrosa et al., 2008; Tutte, 2009).

Para evaluar el Burnout se utilizó el Invenario de Burnout para Deportistas (IBD), que es la adaptación realizada por Garcés de los Fayos (1999) del Maslach Burnout Inventory (Maslach y Jackson, 1986). Dicho cuestionario consta de 30 ítems, que se subdividen en tres dimensiones: Agotamiento Emocional, Despersonalización V Reducida Realización Personal. Se utiliza una escala del tipo Likert que va del 1 "nunca lo he pensado o sentido" a 5 "lo pienso o siento todos los días". La interpretación de las puntuaciones de la escala se realiza a partir de los percentiles establecidos: un deportista padece burnout cuando sus puntuacio-Agotamiento sitúan en Emocional y Despersonalización a partir del percentil 66 y por debajo del percentil 33 en Reducida Realización Personal, que se corresponden con las calificaciones de burnout severo de Maslach y **Puntuaciones** Jackson (1981).Agotamiento Emocional Despersonalización por debajo del percentil 33, y por encima del percentil 66 en Reducida Realización Personal fueron consideradas como representativas de deportistas sin burnout (Garcés de los Fayos, 2004), dejando el resto de las puntuaciones en una zona ambigua que no permite hacer predicciones claras sobre cómo evolucionarán los atletas.

Por último, los futbolistas respondieron a 10 ítems que evalúan la percepción de control que el sujeto tiene ante distintas situaciones a las que se tiene que

enfrentar en el contexto deportivo. La respuesta a esos ítems se realizó a través de escalas análogo visuales de 10 cm que se convirtieron a puntuaciones 0-100, siendo 0 el valor situado a la izquierda de la escala que indica sentirse poco capaz de ejercer control sobre la situación descrita en el ítem, y 100 el valor situado a la derecha de la escala y que indica sentirse muy capaz de ejercer control sobre la situación descrita en el ítem. Estos ítems se han elaborado para esta investigación a partir de la experiencia obtenida en un trabajo anterior (Tutte, 2005) y se estructuran en tres partes. Siete ítems valoran en qué medida el deportista se ve capaz de seguir practicando la actividad frente a diversas situaciones: seguimiento de los entrenamientos, superar el aburrimiento, superar situaciones de marginación por parte del entrenador o los compañeros, superar situaciones en las que sienta que no es valorado por el entrenador o los compañeros, superar situaciones difíciles de juego, superar momentos difíciles en general, y superar la falta de vida social. Dos ítems más valoran el grado en que el deportista cree que sus padres le ayudarán a desarrollar su carrera deportiva, y el grado en que cree que sus padres esperan una compensación por ello. Finalmente, un ítem adicional valora el grado en que cree que el entrenador puede influir negativamente en su rendimiento. A partir de los resultados obtenidos en un trabajo anterior (Tutte, 2005), se establecen los siguientes intervalos para interpretar los resultados: valores inferiores a 60 indican una percepción de control baja; valores entre 61

y 70 indican una percepción de control adecuada, y valores superiores a 70 indican una percepción de control alta.

Procedimiento

Para la aplicación de los instrumentos se fijó un día con cada una de las categorías antes del entrenamiento y se realizó una administración grupal que se llevó a cabo en el vestuario del club, con una duración aproximada de 45 minutos, dirigida por la investigadora y dos colaboradores quiénes explicaban a los deportistas las consignas a contestar y también respondían las dudas que podían surgir. Los deportistas que por algún motivo no concurrían ese día, se les convocaba en un día posterior para que contestaran los cuestionarios.

A cada deportista se le entregó un cuadernillo en donde se les solicitaba los siguientes datos: nombre, apellido, edad, y edad con la que inició la práctica deportiva, así como los instrumentos antes mencionados en el siguiente orden: Escalas análogo visuales de Percepción de Control, IBD, PMCSQ-2, POSQ y SCQ

Análisis estadístico

Para el estudio de las orientaciones de meta, los climas motivacionales, el compromiso deportivo y la percepción de control, se ha utilizado un análisis estadístico de tipo descriptivo, mediante medias y desviación típica. Se hallaron los niveles de significación llevando a cabo un análisis de varianza (ANOVA) en las variables que presentan normalidad univariada y análisis Post Hoc de

Tuckey para la comparación entre grupos. Para aquellas variables cuantitativas que no siguen ley normal hemos utilizado la prueba no paramétrica Mann —Whitney, con la corrección de Bonferroni para identificar las diferencias entre los grupos. Estas variables son: Relación con el entrenador, Aburrimiento, Sentirse aislado, Carencia de reforzamientos, Superación de dificultades y Estilo de vida externo.

Para la variable *Burnout* hemos utilizado estadísticos de tipo descriptivo, mediante medias y desviación típica y hemos utilizado el análisis de Chi Cuadrado para la comparación de proporciones. Todo el proceso estadístico fue realizado utilizando el paquete estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), Versión 15.0 para Windows, y en todos los casos se tomó como criterio de significación una p < 0.05.

Resultados

La Tabla 1 muestra los valores de Orientación Motivacional y Clima Motivacional, observándose en ambos casos puntuaciones elevadas para la orientación a la tarea y moderadas para la orientación al ego. No existen diferencias entre las puntuaciones mostradas por las diversas categorías.

La Tabla 2 muestra los resultados encontrados en relación al Compromiso Deportivo, donde observamos una puntuación elevada para las subescalas Compromiso Deportivo, Diversión Deportiva, Oportunidades de la Implicación, e Inversiones Personales en

Tabla 1

Medias y desviaciones de la Orientación y Clima Motivacional en cada una de las categorías y en la muestra total.

Orientación Motivacional	4ª Categoría		5ª categoría		6ª categoría		7ª Categoría		Total de la muestra	
Motivacional	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Al Ego	3.08	1.00	2.75	.81	2.50	.86	2.92	.74	2.80	.85
A la tarea	4.46	.58	4.36	.59	4.11	.45	4.41	.45	4.34	.53
Clima Motivacional	4ª Categoría		5ª categoría		6ª categoría		7ª Categoría		Total de la muestra	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Al Ego	2.77	.76	2.75	.58	2.51	.45	2.74	.55	2.70	.58
A la tarea	.,45	.32	4.29	.43	4.16	.34	4.39	.41	4.32	.39

Tabla 2

Puntuaciones del Compromiso Deportivo para cada categoría y para el total de la muestra.

Compromiso Deportivo	4ª categoría		5ª categoría		6ª categoría		7ª Categoría		Total de la muestra	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Compromiso Deportivo	3.76	.30	3.57	.47	3.47	.41	3.54	.47	3.58	.44
Diversión Deportiva	4.51	.53	4.35	.56	4.61	.45	4.42	.51	4.46	.52
Alternativas a la Implicación	2.66	.84	2.50	1.00	2.62	.75	2.53	.71	2.57	.84
Inversiones Personales	4.24	.60	3.94	.62	4.04	.56	4.00	.62	4.03	.61
Coacciones Sociales	2.21	.58	2.37	.72	2.18	.75	2.82	.82	2.43	.77
Oportunidades de la Implicación	3.75	.99	3.17	1.19	3.54	1.03	3.64	.97	3.49	1.07
Apoyo Social	3.72	.58	3.60	.68	3.44	.63	4.10	.56	3.73	.66

todas las categorías y en el total de la muestra. La escala de Apoyo Social presenta un perfil similar, excepto en la 6ª categoría, que muestra una puntuación moderada. La subescala Alternativas a la Implicación presenta una puntuación moderada en todos los casos. Por último, hallamos, también en todos los casos, una puntuación baja en Coacciones Sociales.

Existen diferencias estadísticamente significativas en las subescalas Coacciones Sociales (F = 4.018; =.010) y Apoyo Social (F = 5.391; p=.002) entre las distintas categorías. En el caso de las Coacciones Sociales aparecen entre la 4^a y la 7^a categorías y entre la 6^a y la 7^a categorías, siendo esta última la que presenta una puntuación más alta. En la subescala de Apoyo Social, las diferencias se presentan entre la 5^a y la 7^a categorías, y entre la 6ª y la 7ª, siendo esta última la que obtiene una puntuación más alta. En las restantes subescalas del Compromiso Deportivo no se encuentran diferencias entre las categorías de jugadores.

En relación a la Percepción de Control (ver Tabla 3), los resultados indican que existen diferencias estadísticamente significativas entre las categorías ($X^2 = 30.598$; p < .05) en la relación con el entrenador. La 7^a categoría presenta una puntuación significativamente más elevada que el resto de las categorías, que no difieren entre sí.

Hemos encontramos altas puntuaciones en la gran mayoría de las percepciones de control en todas las categorías, a excepción del PC4 "Sentirse aislado" y

PC5 "carencia de reforzamientos", que presentan puntuaciones más bajas en las cuatro categorías y en la muestra general. En cuanto a las distintas categorías encontramos que existen diferencias significativas en las percepciones de control que aluden al aburrimiento (PC3: $X^2 =$ 14.127; p < .05), a la superación de dificultades (PC7: $X^2 = 12.981$; p < .05) y al estilo de vida externo (PC10: $X^2 =$ 10.503; p < .05), A partir de dicho análisis observamos que el PC3 "aburrimiento" presenta diferencias significativas entre la 6^a y la 7^a categoría (p < .008), siendo esta última la que tiene una puntuación media significativamente más alta en relación a la 6ta categoría. El PC7 "superación de dificultades" indica que la quinta y la sexta categoría presentan diferencias significativas en relación a la séptima (p < .008), siendo esta última la que presenta la puntuación más elevada. Finalmente, en lo que respecta al ítem PC10 "estilo de vida externo" la cuarta categoría es la que presenta un puntaje más elevado existiendo diferencias estadísticamente significativas con la quinta y sexta categoría (p < .008).

El ítem PC9 "expectativas de los padres" presenta una diferencia estadísticamente significativa en las distintas categorías ($X^2 = 16.551$; p < .05). Las diferencias encontradas se presentan en la séptima categoría en relación a la cuarta y quinta, siendo la séptima la que obtiene la puntuación más elevada.

La Tabla 4 muestra los valores obtenidos en el cuestionario IBD. Ningún caso puntúa con *Burnout*, pero la mayoría (75%) se encuentran dentro de una zona

Tabla 3

Puntuaciones en Percepción de Control

Percepción de Control	4ª Categoría		5ª Categoría		6ª Categoría		7ª Categoría		Total de la muestra	
	М	SD	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Relación con el entrenador	39.7	27.1	54.6	32.3	47.9	34.4	85.7	18.8	59.2	33.2
Exigencia de la competición	88.9	10.4	87.4	18.5	82.7	15.8	90.5	12.6	87.5	15.1
Aburrimiento	80.9	23.3	81.5	21.8	68.8	24.1	91.3	12.7	81.4	21.7
Sentirse aislado	39.7	30.3	44.9	32.5	59.3	33.1	60.6	36.8	51.6	34.2
Carencia de reforzamientos	49.4	31.9	50.4	27.6	55.2	28.4	54.1	30.9	52.4	29.2
Autoeficacia en el juego	85.4	16.7	81.4	15.6	81.3	16.5	85.9	17.7	83.4	16.5
Superación de dificultades	73.1	22.7	76.6	22.2	69.3	28.0	88.6	16.1	77.8	23.1
Apoyo de los padres	96.4	10.9	93.5	19.9	92.9	11.5	97.4	5.8	94.9	13.5
Expectativas de los padres	12.1	22.8	29.1	33.7	26.3	32.5	56.4	41.9	33.2	37.4
Estilo de vida externo	93.7	10.9	80.8	24.67	79.9	19.7	87.1	15.0	84.8	19.4

Tabla 4

Niveles totales de Burnout en cada categoría y en la muestra en general.

Niveles de Burnout	4ª categoría	5ª categoría	6ª categoría	7ª Categoría	Total de la muestra
Sin Burnout	5 (27.8%)	8 (26.7%)	4 (18.2%)	7 (25%)	24 (24.5%)
Zona ambigua	13 (72.2%)	22 (73.3%)	18 (81.8%)	21 (75%)	74 (75.5%)
Con Burnout	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0)%

ambigua. No existen diferencias entre las cuatro categorías en los niveles de *burnout*.

Los resultados obtenidos en la dimensión Agotamiento Emocional indican que no existen diferencias significativas entre las cuatro categorías y los niveles de *Burnout* en la dimensión Agotamiento Emocional, y lo mismo puede decirse respecto a la dimensión Despersonalización.

Finalmente, los resultados obtenidos en la dimensión Reducida Realización Personal, indican que el 50% de los participantes de la 6ª categoría se encuentra en una zona ambigua, siendo este porcentaje similar al que se ha producido en la dimensión de Agotamiento Emocional. No obstante, ninguno de ellos puntúa con *Burnout*. Por otra parte, no encontramos diferencias estadísticamente significativas entre las categorías y los niveles de *Burnout* en la dimensión Reducida Realización Personal.

Discusión

En la Orientación Motivacional existen puntuaciones elevadas Orientación a la Tarea en la muestra total y una puntuación moderada para Orientación al Ego, sin que se produzcan diferencias entre las categorías. Esta relación se encuentra también en otros estudios realizados con jóvenes deportistas (Moreno, Cervelló y González-Cutre Coll, 2007) donde la Orientación a la Tarea obtiene una puntuación media mayor a la obtenida por la Orientación al Ego. Algo similar sucede con el Clima Motivacional, donde se obtienen puntuaciones superiores en la dimensión a la Tarea en relación a la dimensión al Ego y no existen diferencias estadísticamente significativas entre las categorías deportivas. En relación con otros estudios (Boixadós et al., 2004; Torregrosa, Sousa, Viladrich, Villamarín, y Cruz, 2008) los resultados obtenidos por los jugadores españoles son similares a los uruguayos, es decir la media obtenida para el Clima Motivacional a la Tarea es alta y mayor a la media obtenida por el Clima Motivacional al Ego que obtiene una puntuación moderada. Podemos decir entonces que el patrón motivacional se mantiene estable a lo largo de la adolescencia, y sería interesante poder constatar si esto también ocurre en otros deportes (tanto de equipo, como individuales). Cabe señalar al respecto que el entrenador tiene un papel determinante a la hora de generar elevados niveles de clima motivacional a la tarea en relación al ego (Torregrosa et al., 2008). Esto guarda relación con el estilo de comunicación del entrenador. Así, un clima de implicación a la tarea alto, se relacionaría con un entrenador que da muchas instrucciones y apoya mucho a sus jugadores, mientras que un clima de implicación al ego se relacionaría con entrenadores que castigan mucho y dan pocos apoyos.

El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador aparecen también como moduladores del compromiso futbolistas en ióvenes (Torregrosa et al., 2008). En nuestra investigación, los resultados en relación al Compromiso Deportivo, revelan diferencias estadísticamente significativas en la subescala Coacciones Sociales, y la subescala Apoyo Social, en las que obtienen mayor puntuación los jugadores más jóvenes. Esto indicaría, tal como han señalado Torregrosa et al. (2008), que la implicación de las familias en la actividad de los futbolistas más jóvenes tiene las dos vertientes: por un lado, comportamientos directivos de los padres que crean presión, y, por otro, un mayor grado de apoyo y comprensión. Sí interpretamos las dos subescalas en conjunto (AS y CS), podríamos inferir que, en los deportistas evaluados en la presente investigación, las familias ejercen, a la vez, presión y apoyo (Hellstedt, 1990; 1995). Al respecto, cabe señalar que hay estudios previos que han sugerido que mucha presión y poco apoyo parentales, junto con grandes expectativas y críticas, se asocian con una disminución del disfrute, el aumento de la ansiedad, el abandono y el burnout (e.g., Gould, Udry, Tuffey y Loehr, 1996; Robinson y Carron, 1982). También se ha encontra-

do que los jóvenes sienten presión y se ven obligados a continuar entrenando y compitiendo para satisfacer las expectativas parentales (Coakley, 1992). En relación al Apoyo Social también parece que son los más jóvenes, en este caso la Séptima categoría, los que más apoyo social necesitan, es decir más contención de las personas allegadas. Estudios que examinan la conducta de los padres y los resultados del deporte juvenil han encontrado que la percepción de mucho apoyo de los padres estimula la implicación y la satisfacción y se ha asociado a más disfrute, motivación intrínseca, y preferencia por el desafío (e.g., Scanlan y Lewthwaite, 1986). Si bien aparecen resultados elevados en estas dos subescalas, (CS y AS) y lo relacionamos con los resultados obtenidos del Inventario de Burnout, observamos que la existencia de bajos niveles de burnout podría sugerir, quizá, que la actitud de los padres de la muestra evaluada, no llega a niveles que puedan provocar el abandono y podrían estar reflejando más un apoyo que una presión. Las diferencias entre las categorías indican que a medida que los adolescentes crecen, los aspectos sociales del compromiso deportivo presentan modificaciones. No ocurre lo mismo, con la motivación, que se mantiene estable y constante en todas las categorías deportivas, sin presentar diferencias entre los adolescentes de edades tempranas y los adolescentes de edades más tardías.

Respecto a la Percepción de Control, también pueden observarse diferencias en función de la edad, siendo los más

jóvenes (7ª categoría) los que presentan un perfil más diferenciado. La Séptima categoría difiere en relación a la percepción de influencia del entrenador con el resto de las categorías indicando que la influencia positiva que ejerce el entrenador en el rendimiento deportivo de estos jugadores es elevada. Las otras categorías mantienen un valor similar al hallado en un estudio anterior con mujeres baloncestistas (Tutte, Blasco y Cruz, 2006). Esta puntuación elevada en la Séptima Categoría podría ser explicada a partir de la idea que cuanto más joven es un futbolista más necesita del acompañamiento e influencia del entrenador para poder responder a las demandas y exigencias del mismo. A medida que uno va creciendo esta necesidad disminuye y aquellos deportistas que están muy próximos a la profesionalidad creen, con frecuencia, que la figura del entrenador los perjudica. Por lo general existe la idea de que los entrenadores proporcionan poca ayuda social (es decir, presión, expectativas poco realistas, carencia de la empatía, la carencia de la confianza en atleta) y poseen un estilo autocrático. Esto se ha asociado a resultados negativos tales como actitudes negativas hacia el entrenador, disminución de la motivación, abandono y burnout (e.g., Gould et al. 1996; Pelletier, Fortier, Vallerand, y Briere, 2001; Price v Weiss, 2000). Sin embargo, y como hemos visto que ocurría con las subescalas de Compromiso Deportivo, en los deportistas de nuestro estudio esto no parece ir ligado a la presencia de burnout, y podría estar reflejando, simplemente, que el adolescente va

alcanzando mayor independencia de criterio a medida que va madurando.

La séptima categoría también presenta diferencias estadísticamente significativas en relación a la percepción de control sobre el aburrimiento, y respecto a la sexta categoría. Esta última categoría es la que puntúa más bajo y esto podría deberse a que los adolescentes de 14 años que la integran se aburren más y perciben que la evaluación de su propio rendimiento no es lo suficientemente adecuada para satisfacer sus expectativas originales. Estos resultados coinciden con los encontrados en un estudio realizado con gimnastas de diferentes edades (Weiss y Weiss, 2007), en donde a medida que los deportistas avanzaban en edad bajaban los niveles de diversión. De ahí que los entrenamientos puedan resultarles poco atractivos y sacrificados en relación a la categoría séptima, que es la que muestra mayor percepción de control, siendo sus jugadores los que acaban de comenzar la carrera deportiva.

La misma argumentación puede aplicarse cuando consideramos que la Séptima categoría también es la que presenta la puntuación más elevada para la percepción de control de la superación de dificultades, existiendo diferencias estadísticamente significativas con la Quinta y Sexta categoría. Este ítem hace referencia a sentirse capaz de resolver adecuadamente las situaciones negativas (lesiones, agotamiento, falta de tiempo para hacer otras cosas) que puedan ocurrir durante la temporada deportiva. Es lógico suponer que si uno no experimentó situaciones adversas con anterio-

ridad, éstas puedan ser valoradas como menos graves e intensas y más fáciles de resolver. La Séptima categoría es la más joven y próxima al *baby football*, lo que supone haber experimentado situaciones que difícilmente hayan sido adversas, pues cuanto menor es el nivel competitivo más sensaciones de placer se experimentan (Weiss y Ferrer-Caja, 2002).

Finalmente, los futbolistas más jóvenes (Séptima categoría) son los que presentan puntuaciones más elevadas y diferencias estadísticamente significativas, en este caso con los futbolistas de mayor edad, la Cuarta y Quinta Categoría en las expectativas de los padres. Así pues, podríamos considerar que a menor edad más altas son las expectativas que los padres tienen de la actividad futbolística que sus hijos realizan. En cambio, en categorías superiores, la valoración de esas expectativas es más realista porque está basada en los años de experiencia previa.

La Cuarta categoría es la otra que muestra diferencias respecto al resto, ya que presenta un puntaje más elevado y la existencia de diferencias estadísticamente significativas en relación a la percepción de control sobre el estilo de vida externo, con la Quinta y Sexta categoría. Esto implicaría que a mayor edad y experiencia deportiva (esto es, mayor madurez) mayor es la creencia de sentirse capaces de sortear la dificultad del estilo de vida y por eso se mantienen en la actividad.

Respecto al nivel total de *burnout*, no hemos encontrado ningún caso que presente este síndrome. Este resultado lo

muestran también otros estudios realizados con jóvenes deportistas y mujeres balocentistas (Garcés de los Fayos y Vives Benedicto, 2004; Tutte, 2005), en donde el porcentaje de casos con burnout es muy bajo (8.7%) en el primer caso e inexistente para el segundo. El nivel total de burnout no presenta diferencias estadísticamente significativas entre las categorías deportivas. Sin embargo, sólo un 25% de los casos de nuestro estudio, se encuentra en una zona sin burnout, es decir sin la presencia de síntomas. Este es un porcentaje muy bajo de casos sin burnout, sugiriendo así que un 75% de los deportistas podría tener algún riesgo de llegar a padecer este síndrome y esto podría deberse a las exigencias y a la presión a la que se ven expuestos los futbolistas durante la pretemporada, dónde las cargas físicas y las altas temperaturas a las que se ven sometidos podría generar un agotamiento emocional (o también llamarlo estrés de adaptación) de lo que supone es el comienzo de la temporada deportiva, lo cual vendría avalado por el mayor porcentaje de casos en zona ambigua la dimensión en Agotamiento Emocional. Por su parte, Maslach y Jackson (2001) afirman que la dimensión Agotamiento Emocional es la cualidad específica del burnout y la que mayor relación tiene con el abandono deportivo. Esto, entonces, nos permitiría comprender por qué más del 70% de los futbolistas de cada categoría se encuentran dentro de la zona ambigua, no existiendo diferencias significativas entre las mismas.

El análisis específico de las tres

dimensiones de Burnout: Agotamiento Emocional, Despersonalización Reducida Realización Personal, revela que tampoco existen diferencias estadísticamente significativas entre las cuatro categorías deportivas de nuestro estudio. Sin embargo, los resultados obtenidos en Agotamiento Emocional indican que el 53% del total de la muestra se encuentra dentro de una zona ambigua. Este resultado podría tener una semejanza con el encontrado en un estudio anterior (Garcés de los Favos et al., 2004), en el dimensión Agotamiento que Emocional es la que mayor porcentaje de casos de burnout presenta, apareciendo en el 52,17% de su muestra. Sí bien en nuestro trabajo de investigación el porcentaje de burnout para esta dimensión es muy bajo (1%), el número de casos que se encuentra en una zona ambigua y por tanto con un riesgo moderado de burnout supone también más de la mitad de nuestra muestra deportiva.

No ocurre lo mismo con las otras dos dimensiones que integran el nivel Total de Burnout, que son Despersonalización y la Reducida Realización Personal (RRP), pues en ambos aparecen bajos niveles de zona ambigua y de burnout. Sólo el 16% del muestra total de 1a para Despersonalización y el 29% para RRP se encuentran dentro de la zona ambigua. Comparando estos resultados con los de Garcés de los Fayos et al., (2004), vemos que en este estudio estas dos dimensiones también aparecen con menos frecuencia, presentando

20.87% de su muestra Despersonalización y el 37.39% RRP. Sí bien los resultados no son similares a los que hemos encontrados nosotros, ambos estudios coinciden en que la dimensión Agotamiento Emocional es la que aparece con más frecuencia en los participantes de la investigación.

Para finalizar, consideramos importante hacer hincapié en las diferencias que han sido halladas en relación a la edad de los futbolistas, pues parecen ser un indicador relevante a la hora de determinar qué factores pueden ser percibidos como estresantes en la práctica deportiva, y cuáles serían, por tanto, las estrategias de afrontamiento comúnmente utilizadas según la edad de éstos jóvenes futbolistas. En el estudio de Reeves et al. (2009) se ha indicado que los adolescentes de edades tempranas encuentran que la oposición y la familia serían los mayores estresores, para cuyo afrontamiento usarían estrategias de evitación. Nuestros resultados van en la misma línea, ya que son los más jóvenes los que presentan valores más elevados en las subescalas de coacciones sociales y apoyo social. Algo similar, ocurre con las expectativas de los padres (PC9), donde encontramos que a menor edad, más altas son las expectativas que los padres tienen de la actividad futbolística que sus hijos realizan.

Asimismo, podemos considerar que nuestros resultados muestran también una analogía con el uso de las estrategias de afrontamiento, ya que los más jóvenes son los que mostraban mayor puntuación en su percepción de control de

la superación de dificultades. Esa elevada puntuación podría ser entendida como una estrategia de evitación basada en la negación del problema o en la reducción de los efectos y consecuencias del mismo, llevando al deportista a pensar que el problema no existe o es muy pequeño como para poner en marcha una serie de recursos cognitivos y conductuales. No sucede lo mismo con los adolescentes de edades más tardías, pues éstos perciben que los principales factores de estrés están relacionados con el entrenador y la selección de los futbolistas (Reeves et al., 2009). Resultados semejantes encontramos en nuestra investigación donde los futbolistas adolescentes de mayor edad perciben que el entrenador no influye positivamente en el rendimiento.

En general, las limitaciones encontradas en nuestro trabajo de investigación, hacen referencia a que el estudio de fiabilidad realizado en la muestra uruguaya arroja un menor índice de fiabilidad en la subescala de Compromiso Deportivo en relación a la versión española. Otra de las limitaciones encontradas aluden a que el Inventario de Burnout para deportistas (IBD) es un instrumento de medida que deja un amplio margen entre quiénes puntúan Burnout (lo que nosotros llamamos nivel total de burnout) de los que no tienen ningún síntoma. Esta zona, que nosotros denominamos zona ambigua, nos genera una confusión en relación a qué tan cerca se encuentran los deportistas del límite sano (sin burnout) o de la enfermedad (con burnout).

Como conclusión, podemos decir

que los diferentes factores analizados en nuestro estudio muestran distintos perfiles según la edad: el motivacional es estable, el compromiso parece variar en sus aspectos sociales, las percepciones de control también varían en función de la edad, y, finalmente, el burnout no parece tampoco modificarse según la edad, aun cuando cabe comentar que la ausencia de burnout es menos patente en la dimensión Agotamiento Emocional.

Por tanto, creemos que los jóvenes llegan a la actividad deportiva con una orientación motivacional que es facilitada o dificultada por el clima motivacional que encuentran en su equipo deportivo. Dicho clima viene determinado por el entrenador y los familiares y, en menor medida, por los compañeros. De la conjunción de esa orientación y ese clima, moderado por una adecuada percepción de control, se podría determinar un mayor compromiso deportivo y un menor burnout y abandono y esto dependerá de cómo se conjuguen esos factores. En este marco, la intervención psicológica puede dirigirse, además de a los propios deportistas, a los entrenadores (Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich, 2006) y a los familiares para conseguir que la actividad deportiva se desarrolle en el mejor entorno posible y permita que los beneficios formativos del deporte y el compromiso con el mismo, se sitúen en niveles óptimos.

REFERENCIAS

Ames, C. (1992). Achievement goals and the classroom motivational climate. En J. Meece y D. Schunk (Eds.), Student's perceptions in the classroom: Causes and consequences (pp. 327-348). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Balaguer, I., Duda, J. L., Atienza, F., y Mayo, C. (2002). Situational and dispositional goals as predictors of perceptions of individual and team improvement, satisfaction and coach ratings among elite female handball teams. *Psychology of Sport and Exercise*, 3, 293-308.

Balaguer, I., Duda, J.L., y Crespo, M. (1999). Motivational climate and goal orientations as predictors of perceptions of improvement, satisfaction and coach ratings among tennis players. Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports, 9, 381-388.

Balaguer, I., Guivernau, M., Duda, J. L., y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. Revista de Psicología del Deporte, 11, 41-57.

Balaguer, I., Mayo, C. y Atienza, F. L. (1997). Análisis de las propiedades psicométricas del Inventario de Creencias sobre las Causas del Éxito en el deporte aplicado a equipos de balonmano femenino de elite. Comunicación presentada al VI Congreso Nacional de Psicología del Deporte. Las Palmas de Gran Canaria.

Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fair play attitudes in young soccer players.

- Journal of Applied Sport Psychology, 16, 301-317.
- Castillo, I., Balaguer, I. y Duda, J. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. Revista de Psicología del Deporte, 1(2), 37-50.
- Cecchini, A., González, C., Carmona, A. y Contreras, O. (2004). Relaciones entre clima motivacional, la orientación de meta, la motivación intrínseca, la auto-confianza, la ansiedad y el estado de ánimo en jóvenes deportistas. *Psicothema*, 16(1), 104-109.
- Cervelló, E. M., Escartí, A. y Balagué, G. (1999). Relaciones entre la orientación de metas disposicional y la satisfacción con los resultados deportivos, las creencias sobre las cusas de éxito en deporte y la diversión con la práctica deportiva. Revista de Psicología del Deporte, 8(1), 7-19.
- Coakley, J. J. (1992). Burnout among adolescent athletes: A personal failure or social problem? *Sociology of Sport Journal*, 9(3), 271-285.
- Duda, J. L. (2001). Achievement goal research in sport: Pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G. C. Roberts (Ed.), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 129-182), Champaign, IL: Human Kinetics.
- Folkman, S. y Greer, S. (2000). Promoting psychological well being in the face of serious illness: When theory, research and practice inform each other. *Psychooncology*, *9*, 11-19.

- Garcés de los Fayos, E. J. (1999).

 Burnout en deportistas: un estudio de la influencia de variables de personalidad, sociodemográficas y deportivas en el síndrome. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Murcia.
- Garcés de los Fayos, E. J. (2004). Burnout en deportistas. Propuesta de un sistema de evaluación integral. Madrid: EOS.
- Garcés de los Fayos, E. J. y Vives Benedicto, L. (2004). Incidencia del síndrome de burnout en el perfil cognitivo en jóvenes deportistas de alto rendimiento. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 4*(1-2), 30-43.
- Gould, D., Udry, E., Tuffey, S. y Loehr, J. (1996). Burnout in competitive junior tennis players: I. A quantitative psychological assessment. *The Sport Psychologist*, 10, 322–340.
- Maslach, C. y Jackson, S. E. (1981).
 MBI: Maslach Burnout Inventory.
 Manual. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Maslach, C. y Jackson, S. E. (1986). MBI: Maslach Burnout Inventory. Manual Research Edition. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2007). Analizando la motivación en el deporte: un estudio a través de la teoría de la autodeterminación. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 35-51
- Newton, M. L. y Duda, J. L. (1993). The Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire-2: Construct and predictive validity. *Journal of Sports and Exercise Psychology,* 15

- (Suppl.), S59.
- Nicholls, J. G. (1984). Achievement motivation: Conception of ability, subjective experience, Task choice and performance. *Psychological Review*, *91*, 328-346.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J. y Briere, N. M. (2001). Associations among perceived autonomy support, forms of self-regulations, and persistence: A prospective study. *Motivation and Emotion*, 25, 279-306.
- Pensgaard, A. M. y Roberts, G. C. (2000). The relationship between motivational climate, perceived ability and sources of distress among elite athletes. *Journal of Sports Sciences*, 18, 191-200.
- Pines, A., Aronson, E. y Krafy, D. (1981). Burnout: from tedium to personal growth. En C. Cherniss (Ed.), Staff Burnout: Job stress in the human services (pp.). New York: The Free Press.
- Price, M. S. y Weiss, M. R. (2000). Relationships among coach burnout, coach behaviors, and athletes' psychological responses. *The Sport Psychologist*, *14*, 391-409.
- Reeves, C., Nicholls, A. y McKenna, J. (2009). Stressors and Coping Strategies among Early and Middle Adolescent Premier League Academy Soccer Players: Differences According to Age. *Journal of Applied Sport Psychology*, 21, 31-48.
- Roberts, G. C., Treasure, D. C. y Balagué, G. (1998). Achievement goals in sport: The development and valida-

- tion of the Perception of Success Questionnaire. *Journal of Sport Sciences*, 16, 337-347.
- Roberts, G. C. y Balagué, G. (1991). The development and validation of the Perception of Success Questionnaire. Comunicacion presentada al FEP-SAC Congress, Colonia, Alemania.
- Robinson, T. T. y Carron, A. V. (1982). Personal and situational factors associated with dropping out versus maintaining participating in competitive sport. *Journal of Sport Psychology*, 4, 364-378.
- Rusbult, C. E. (1980). Commitment and satisfaction in romantic associations:

 A test of the investment model.

 Journal of Experimental Social Psychology, 16, 172-186.
- Scanlan, T. K, Russell, D. G., Beals, K. P. y Scanlan, L. A. (2003). Project on elite athlete commitment (PEAK): II. A direct test and expansion of the Sport Commitment model with elite amateur sportsmen. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 377-401.
- Scanlan, T. K, Russell, D. G., Wilson, N. C. y Scanlan, L. A. (2003). Project on elite athlete commitment (PEAK): I. Introduction and Methodology. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 360-376.
- Scanlan, T. K. y Simons, J. P. (1992). The construct of sport enjoyment. In G.C. Roberts (Ed.), Motivation in Sport and Exercise (pp. 199-215). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Scanlan, T. K. y Lewthwaite, R. (1986). Social psychological aspects of competition for male youth sport partici-

- pants: IV. Predictors of enjoyment. *Journal of Sport Psychology*, 8, 25-35.
- Scanlan, T. K., Carpenter, P. S., Schmidt, G. W., Simons, J. P. y Keeler, B. (1993). An introduction to the Sport Commitment Model. *Journal of Sport* and Exercise, 15, 1-15.
- Skinner, E. A. (1996). A guide to constructs of control. *Journal of Personality and Social Psychology, 71*(3), 549-570.
- Smith, R. E. (1986). Towards a cognitive – affective model of athletic burnout. *Journal of Sport Psychology*, 8(1), 36-50.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D. y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. Revista de Psicología del Deporte, 15(2), 263-278.
- Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín, F. y Cruz, J. (2007). The commitment of young soccer players. *Psicothema*, 18(2), 256-262.
- Torregrosa, M., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F. y Cruz, J. (2008). El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes. *Psicothema*, 20(2), 254-259.
- Tutte, V. (2005). Factores que inciden en la aparición del burnout en un equipo femenino de baloncesto. Manuscrito no publicado.
- Tutte, V. (2009). Riesgo de abandono deportivo en jóvenes futbolistas. Tesis Doctoral no publicada.

- Universitat Autómoma de Barcelona.
- Tutte, V. y Garcés de los Fayos, E. (2010). *Burnout* en Iberoamérica: Líneas de investigación. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 10*(1), 47-55.
- Tutte, V., Blasco, T. y Cruz, J. (2006). Evolución de los índices de burnout en un equipo femenino de baloncesto. Cuadernos de Psicología del Deporte, 6(1), 21-35.
- Weiss, M. R. y Ferrer-Caja, E. (2002). Motivational orientations and sport behavior. In T. S. Horn (Ed.) *Advances in sport psychology* (2nd ed., pp. 101-183). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Weiss, M. W. y Weiss, M. R. (2007). Sport commitment among competitive female gymnasts: A development perspective. Research Quarterly for Exercise and Sport, 78(1), 90-102.

Manuscrito recibido: 30/08/2010 Manuscrito aceptado: 16/12/2010